

SUMERGIDOS

# EN LA GRACIA ABUNDANTE

Una explicación sencilla de la inmensa  
gracia que recibimos en Cristo

*Jhans Lucas Grández*

## prefacio

A través de estas líneas, deseo de todo corazón que cada lector descubra la magnitud de la gracia otorgada a nuestras vidas. Cabe indicar que la gracia de la cual hablamos es Cristo mismo.

Esta gracia es tan inmensa que nos da la capacidad de amar, de perdonar y de servir a otros. También nos permite vivir con la certeza de que, en sus manos, nuestra vida está llena de propósito y significado

Confío en que, al leer este libro, sus corazones se sientan profundamente inmersos en la gracia.

El Autor

## INDICE GENERAL

- Sumergidos en la gracia abundante..... Pág. 1
- La gracia sobreabundante..... Pág. 3
- La gracia que halló Noé ante los ojos de Dios... Pág. 5
- Dios hace todo para su propia gloria..... Pág. 7
- El arca la sombra de Cristo..... Pág. 10
- Fuimos puestos en Cristo..... Pág. 12
- Las obras humanas carecen de valor para Dios.. Pág. 14
- Todas nuestras obras pasaron por el juicio..... Pág. 17

## SUMERGIDOS EN LA GRACIA ABUNDANTE

### **Génesis 6: 5-14**

**5 Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.**

**6 Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.**

**7 Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.**

**8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.**

**9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.**

**10 Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.**

**11 Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.**

**12 Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.**

**13 Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.**

**14 Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.**

## LA GRACIA SOBREABUNDANTE

Quiero comenzar citando el texto de Génesis Cap. 1: 20. **Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.**

Antes de que Dios creara las aves, primero creó la expansión de los cielos para que pudieran volar sobre la tierra. Antes de crear los peces, primero formó los ríos para que ellos pudieran nadar libremente.

Antes de hacer a los tiburones, primero creó los océanos para que pudieran moverse con libertad. Y antes de crear a los animales terrestres, primero tuvo que crear sus ambientes y marcarles sus territorios.

De la misma manera ocurrió con el ser humano: antes de crear al hombre, Dios primero creó el lugar donde habría de estar. En Génesis 2: 8 dice: **Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.**

Es evidente que el hombre no hizo nada para estar en ese lugar, y aquello que recibimos gratuitamente, sin haber hecho nada para merecerlo, se llama gracia.

Por ejemplo, si un ave que fue creada encuentra que el cielo ya está abierto, esto representaría gracia para ella, ya que no hizo nada para merecerlo. Volar no solo significaría que ha alcanzado la gracia, sino que está sumergida en ella.

Para un pez, la gracia significaría la existencia de los ríos; para una ballena, la existencia de los océanos; y para los animales, la existencia de su hábitat territorial. Sería una gracia para ellos porque no hicieron nada para obtenerlo.

Entonces, ¿dónde colocó Dios al hombre que había creado? La Escritura dice que lo puso en el jardín en Edén, en un lugar donde él no hizo nada, y ese lugar se conoce como gracia. Estar en el huerto de Edén significa estar dentro de ella. Estar con la gracia y estar en la gracia no es lo mismo. Estar **'con'** y estar **'en'** son conceptos completamente diferentes.

El hombre estaba en la gracia; por lo tanto, su vida inicia partiendo de la gracia

Como podemos ver, el hombre no hizo el huerto de Edén, el hombre inicia su vida no en algo que él hizo, el hombre inicia su vida en la obra de Dios. De la misma manera, nuestra vida espiritual comienza en la obra de Cristo realizada en la cruz del Calvario, y esa obra es gracia para nosotros.

Al igual que un ave o un pez comienzan su vida en algo que ellos no hicieron, nosotros también iniciamos nuestra vida espiritual en algo que no hicimos. En efesios 2: 10 dice: **Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.**

De acuerdo a esta palabra, Dios ya preparó las obras con anticipación para que anduviésemos en ellas, a eso le llamamos gracia, la gracia es caminar en lo que él ha hecho, es decir, movernos en sus obras no en las nuestras.

## LA GRACIA QUE HALLÓ NOÉ ANTE LOS OJOS DE DIOS

Dios hizo al hombre para que hallara la gracia. En Génesis 6:8 dice: **Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.**

¿Por qué Noé halló la gracia de Dios? ¿Acaso fue porque era mejor que los demás o porque era alguien especial? No, no lo era. Noé simplemente halló la gracia porque la gracia existía antes que él. La gracia ya existía cuando Noé aún ni había nacido. Dios preparó la gracia de antemano para que Noé pudiera alcanzar la salvación

en Efesios 2: 8,9 dice: **Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.** Somos salvos no por algo que hicimos, sino por algo que Él ya hizo antes de que nosotros existiéramos.

Dios preparó nuestra salvación sin ninguna intervención humana; el hombre no pudo interrumpirla porque Dios la preparó antes de que el hombre existiera. Por eso Noé alcanzó la gracia.



¿Por qué Dios actúa de esta manera? Sabemos que Dios hace todo para su propia gloria, y nosotros somos parte de esa gloria. Un ejemplo de esto es cuando Dios coloca al hombre en el huerto de Edén. ¿En ese lugar, le faltaba algo al hombre? No.

¿Qué ocurre si alguien nos da un regalo tan valioso? Al comprender el valor de ese regalo, nuestro corazón responde con agradecimiento de forma natural.

Si alguien estuviera a punto de ahogarse y un salvavidas lo rescatara, llevándolo a un lugar seguro, lo lógico sería que esa persona sintiera gratitud hacia su salvador, ¿verdad? De igual manera, al experimentar tan grande gracia en nuestra vida, automáticamente se genera en nuestro corazón una profunda gratitud que nos impulsa a agradecer a Dios, y el agradecimiento comienza a fluir libremente, como manantiales de agua.

Si podemos vivir con esa gratitud y en ese agradecimiento, entonces seremos capaces de servir y hacer todo desde ese corazón que ha experimentado la gracia.

Pero, ¿qué sucedería si alguien construyera su propio huerto de Edén, un lugar que le costó mucho trabajo? ¿Le daría gracias a Dios? No, porque en ese caso no habría gloria para Dios, sino para la persona misma.

Precisamente, Dios hace todo para que la gloria sea únicamente para Él y no para el hombre.

## DIOS HACE TODO PARA SU PROPIA GLORIA

Cuando la obra humana interfiere en la obra de Dios, la gloria de Dios se desvanece. Por eso, Dios anticipó y preparó la salvación, para que los que se salvan no se glorifiquen así mismos, sino a Dios

Si Noé halló la gracia porque esta existía antes que él, ¿por qué las demás personas de esa época no alcanzaron la misma gracia que Noé?

Ellos también estaban frente a la gracia, pero eran tardos para oír y ver. Pensaban que eran tan buenas personas que Dios no tendría razón para destruir al mundo.

Al apoyarse en sus propias obras, la gracia que tenían frente a ellos se les nublaba, porque al confiar en sus esfuerzos, se alejaban de la gracia que estaba a su alcance.

En Gálatas Cap. 5: 4 dice: **De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.**

¿De dónde se cae? Se cae de la gracia. Lo que sostiene la vida es la gracia, y esa gracia es la obra que fue preparada de antemano para que andemos en ella. Sin embargo, al intentar justificarnos por las buenas obras que hacemos, nos desligamos de la gracia y terminamos separados.

Cuando se espera un bebé en un hogar, generalmente se preparan algunas cosas necesarias de antemano, como alimento, ropa, zapatitos, una cuna, etc., y todo lo necesario para su crecimiento y desarrollo.

Todo esto se prepara con anticipación para sostener la vida del niño. Pero, ¿qué pasaría si el bebé no contara con estos elementos necesarios? Simplemente, no podría sobrevivir: moriría de hambre, o quizá de frío.

Vivimos gracias al cuidado de nuestros padres, quienes nos han sostenido desde el principio. En realidad, nuestra vida continúa porque dependemos del aire que respiramos, del agua que bebemos, del calor del sol que nos llega, y otros elementos esenciales, los cuales sostienen nuestra vida.

Como podemos observar, la gracia anticipada es aquello que sostiene la vida, y fue precisamente esa gracia la que permitió que Noé se salvara.

En Efesios 2: 5 dice: **Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)** Obtenemos la salvación por la gracia, y la gracia se recibe cuando consideramos que todas nuestras obras terminaron.

Todo lo que Noé pueda hacer, ya sean buenas o malas acciones, quedará hundido bajo las aguas en la tierra. Por lo tanto, podría considerar que sus obras son vanidad, que perecen con el tiempo, y comprendería que sus esfuerzos han

llegado a su fin, y la única obra que queda es la obra que Dios preparó de antemano para que anduviese en ella.

Cuando una persona resalta su propia obra, por más buenos que sean, está insinuando que la obra de Cristo no es suficiente. ¿De dónde salió esto?

Todo esto proviene del conocimiento de la ciencia del bien y del mal, cuando el hombre decidió cubrirse con hojas de higuera para acercarse a Dios, algo que Dios nunca les mandó hacer.

El hombre, influenciado por sus propios pensamientos, creyó que sus buenas obras podrían complacer a Dios, sin darse cuenta de que, en el fondo, lo que buscaba era exaltarse a sí mismo, y esto provocó que la gratitud que estaba en su corazón se desvaneciera provocando así que su corazón se alejara de la gracia.

En Génesis 6: 5 dice: **Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal.** Dios vio la maldad de forma constante en el hombre, y esto llevó a que se desatara un diluvio como consecuencia de esa misma maldad.

Entonces Dios habló a Noé, diciéndole que construyera el arca como medio de salvación, para que fuera una sombra de Cristo. La intención de Dios es que volvamos a sumergirnos en su gracia infinita.

## EL ARCA LA SOMBRA DE CRISTO

¿Dónde estaba la salvación? ¿Estará en nuestro buen proceder? ¿Estará en nuestro buen comportamiento o en nuestras buenas obras? No, la salvación está dentro del arca. Sin importar que tan buenas personas seamos, si no entramos al arca, no podemos salvarnos.

Hoy en día, muchas personas creen que la salvación se obtiene por la muerte de Jesús en la cruz, y eso es correcto. Sin embargo, es como ver el arca desde lejos; si no entramos en ella, de nada sirve saber que en el arca está la salvación.

Podemos saber que el arca calafateada con brea, tanto por dentro como por fuera, garantiza la salvación en el arca, pero si no entramos en ella, todo el conocimiento que tengamos no podrá salvarnos.

La salvación consiste en ser colocados en el Hijo; no es simplemente saber que hay salvación en el Hijo, sino ser colocados en Él. Saber que el arca es segura, ese conocimiento por sí solo no puede salvarnos; solo al entrar en ella encontramos la salvación. ¿Y cómo entramos al arca?

En primer lugar, debemos entender que el arca representa a Cristo, y para entrar en Cristo, necesitamos recordar cómo nos hemos salido de Él. La palabra dice: De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia

habéis caído. ¿Qué significa esto?

Quiere decir que solo podemos entrar al arca si no tenemos obras en la cual ocuparnos, pero aquellos que están demasiado enfocados con sus esfuerzos humanos no tienen tiempo para entrar, y esto les mantiene fuera del alcance de la salvación.

La gente en la época de Noé pereció a pesar de que el arca estaba disponible porque, aunque conocían que en el arca hay salvación, simplemente no entraron porque pusieron sus obras en primer lugar y negaron la gracia que estaba frente a ellos.

Este rechazo los llevó a quedarse fuera y, finalmente, perecer en el diluvio. En esencia, su énfasis en sus propios esfuerzos los apartó de la verdadera salvación.

Muchos sostienen la idea de que Dios destruyó a la gente con el diluvio para acabar con la maldad, pero a través de Noé la maldad volvió a multiplicarse sobre la tierra. Sin embargo, la maldad no se erradica matando a las personas. Si Dios hubiese querido acabar con la maldad, también habría tenido que acabar con Noé.

En Romanos 3: 10-12 dice: **Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.**

## FUIMOS PUESTOS EN CRISTO

En todo el planeta, no hubo ni un solo sobreviviente; todos los que quedaron fuera del arca murieron en el diluvio.

En Génesis capítulo 6, la Biblia presenta dos aspectos: por un lado, el fin a través del diluvio, y por otro, la salvación en el arca como una sombra de Cristo.

Con el paso del tiempo, conforme a las profecías, Jesús vino y se presentó en la cruz para ser el cumplimiento de todas las sombras que en el Antiguo Testamento señalaban a Cristo. Estando en la cruz, exclamó: "**¡Consumado es!**", y en ese momento todas nuestras obras se desvanecieron, llegando a su fin.

Las personas que murieron en el diluvio representan todas nuestras obras las cuales fueron consumadas en la cruz del Calvario.

Ante el juicio de Dios, ninguna obra quedó en pie; todo pereció. Todas nuestras obras, tanto buenas como malas, llegaron a su fin, todo nuestro viejo hombre murió, por eso en Gálatas Cap. 2: 20 dice: **Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.**

El apóstol Pablo recibe la revelación de Dios y afirma que está crucificado juntamente con Cristo, de modo que ya no es él quien vive, sino que es Cristo resucitado el que vive en él.

¿Por qué hizo Dios esto? Sucede que, cuando el hombre desobedeció la palabra de Dios, murió espiritualmente y, al morir de esta manera, se convirtió en carne, una sustancia contraria a Dios. Con esa naturaleza, el hombre no podía hacer otra cosa que pecar; por eso, en Génesis 6:5 se dice que "todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal".

No dice que era un 90% malo y el resto bueno; dice que era 100% solamente el mal. En el hombre no había nada que rescatar.

En Salmos Cap. 53: 2-3 dice: **Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido que buscara a Dios. Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.**

Si cortamos un árbol, no solamente el árbol muere, sino también sus frutos. De la misma manera, cuando el hombre se apartó de Dios y murió, también sus obras quedaron muertas para Dios. Toda obra y sacrificio que el hombre haga para Dios, estando separado de Él, por más bueno que parezca, no tiene ningún valor ante Dios.



## LAS OBRAS HUMANAS CARECEN DE VALOR PARA DIOS

¿Qué hace Dios con el mal? ¿Lo arregla? ¿Lo cambia? ¿Lo transforma? No, en absoluto. Dios lo destruye por completo. Él destruye lo que no ha creado.

Si observamos en Génesis, capítulo 1, vemos que, al final de cada obra de la creación, Dios dice que vio que era bueno. Dios bendice su creación y aprueba lo que Él hace.

Cuando el hombre coció hojas de higuera para hacerse delantales, era para poner su obra delante de Dios y a través de ese esfuerzo, acercarse a Él. Sin embargo, Dios sustituyó la obra del hombre por la Suya propia y los vistió con pieles.

Como podemos observar, Dios no aceptó la obra del hombre, sino que la desechó y la reemplazó con Su propia obra. Lo que Cristo hizo en la cruz fue rechazar nuestras obras y sustituirlas por Su obra.

En Génesis Cap. 6: 8 dice: **Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.** ¿Cuál fue la gracia que alcanzó Noé? Esa gracia consistió en darse cuenta de que todo lo de él estaba completamente corrompido y que en él no había nada bueno ni útil que rescatar.

Cuando Noé entendió esto, Dios le dijo que construyera el arca, y comenzó a ocuparse en la voluntad de Dios.

En Génesis 6: 14 dice: **Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.**

Probablemente Noé tenía planes en su vida, tal vez algunos negocios o trabajos pendientes antes de que Dios le hablara.

Pero después de que Dios le dijo que construyera el arca porque vendría un diluvio sobre la tierra, Noé comprendió que todo lo que hiciera en la tierra quedaría sumergido bajo las aguas. En ese momento, llegó el juicio a toda su obra y esfuerzo humano; todo lo que él hiciera sería destruido.

En ese instante, Noé dejó atrás sus planes, proyectos, actividades y todo lo que tenía pensado, y comenzó a enfocarse en un mensaje que nadie quería oír. Noé comprendió que, aunque construyera o no el arca, el diluvio llegaría de todos modos.

Noé comprendió que todos los esfuerzos y actividades que realizara en la tierra estaban destinados a perecer. Ninguno de sus trabajos podría salvarse; todo quedaría sumergido bajo las aguas. Las horas pasaban y, con cada día que transcurría, el fin se acercaba más.

Las personas que vivían en esa época veían el mundo con ojos de esperanza; podían trabajar, invertir, negociar y contemplaban sus vidas como deslumbrantes, con un futuro lleno de éxitos, sin darse cuenta de que todo estaba ya destinado a perecer.

El verdadero evangelio no nos ofrece temporalidad, sino eternidad. Si presentamos un evangelio donde Dios nos cambia, nos prospera, nos sana y restaura nuestra familia, estamos presentando un evangelio temporal. Todo aquello que está asociado con el tiempo es vano, pasajero y pronto terminará.

Cuando Jesús estaba en la cruz, no estaba cambiándonos para ser mejores personas, ni solucionando nuestros problemas sociales, ni restaurando hogares, sino dándonos vida eterna.

Mientras Noé convivía con las personas de su época, ellos se dedicaban a construir sus propios proyectos, pero Noé se enfocaba en la voluntad de Dios, dedicándose a construir el arca. No estoy diciendo que no podamos tener negocios o proyectos en la vida, sino que debemos reflexionar sobre la prioridad que les damos entre las cosas temporales y las cosas eternas.

Desde el momento en que Noé entendió el fin de sus obras, comenzó a dedicarse a la construcción del arca.

Noé podría haber seguido con sus proyectos, pero comprendió que era más sabio dedicarse a algo que pudiera perdurar más allá del desastre que se avecinaba. Prefirió invertir su tiempo y energía en una obra destinada a resistir el diluvio, en lugar de construir aquello que inevitablemente sería arrastrado por las aguas.

## TODAS NUESTRAS OBRAS PASARON POR EL JUICIO

Dedicarse en la construcción del arca era ocuparse en algo que prevalece al juicio. Por eso en 2 de Corintios 5: 15 dice. **Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.** El Señor nos ofrece ocupar nuestras vidas en los propósitos eternos, porque todas nuestras obras, grandes o pequeñas, buenas o malas, terminaron cuando Jesús pronunció "**Consumado es**". Desde la perspectiva divina, en ese momento todas nuestras obras llegaron a su fin.

La obra redentora de Cristo en la cruz marca el cierre definitivo, un juicio completo que abarca todo, anulando cualquier mérito o culpa humana. Porque la muerte de Cristo es nuestra muerte junto con Él en la cruz, para que podamos vivir en Él, por Él y para Él. Desde ese momento, Dios ya no trabaja con nosotros, sino en nosotros.

En el diluvio ocurrieron dos cosas: por un lado, la muerte de todo aquello que **no** entró al arca, y por otro, el arca flotando, conservando la vida de quienes estaban dentro de ella. De la misma manera, en la cruz del Calvario ocurrieron dos cosas: el fin de todas nuestras obras que no permanecen en Cristo, y el comienzo de una nueva vida en Él.

Por eso en 2 Corintio 5: 17 dice: **De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.**

No dice que si alguno está *con* Cristo, sino *en* Cristo. Y al decir "en Cristo", se refiere a que hemos regresado al lugar de nuestro origen, del cual nos habíamos alejado, similar a la historia del hijo pródigo, quien regresa al hogar de su padre. En colosenses 2: 10 dice: **Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.** Una vez más, la palabra dice que estamos completos *en* Él, no *con* Él.

Ninguno de nosotros, obviamente, hizo algo para volver a estar nuevamente en Él. Todo lo hizo el Señor, sin ninguna participación de nuestra parte, y cuando obtenemos algo sin haber hecho nada al respecto, a eso se le llama gracia.

La salvación no consiste en que Dios nos haya dado el perdón, Dios no nos dio el perdón, no nos dio la redención, tampoco nos dio la justificación, sino en que nos dio a Su Hijo, donde están el perdón, la redención, la justificación y todas las bendiciones.

Es más, Dios no nos dio el amor, sino que nos dio a Su Hijo, donde está el amor. No nos dio ninguna bendición en particular, sino que nos dio a Su Hijo, donde están todas las bendiciones. El evangelio no se centra en el ser humano y sus necesidades, el evangelio se centra en Cristo.

El hombre se apartó de la gracia, que es Cristo, cuando trató de establecer sus propias obras al desobedecer la palabra de Dios. Por esta razón, Dios tuvo que deshacer nuestras obras

en la cruz para luego restaurarnos y colocarnos en Él.

Así como en la época de Noé la salvación consistía en estar dentro del arca, de la misma manera nuestra salvación se cumple al volver a estar nuevamente sumergidos en la gracia que es Cristo

En el libro de Hebreos cap. 10: 17 dice. **Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré,**

No dice que pondrá otras leyes en nuestro corazón, sino sus propias leyes. No hace mención de otras leyes diferentes, sino las leyes de Él, y desde ese momento Dios ya no trabaja con nosotros, sino en nosotros.

Estamos completamente sumergidos en él.

Así como en la época de Noé, todos los que no entraron en el arca perecieron; de la misma manera, nuestras obras de la carne y el pecado no pudieron estar en Cristo, por tanto quedan fuera, y todo aquello que está fuera de él, perece.

En Éxodo 3: 5 Dios le dijo a Moisés: **Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tu estas, tierra santa es.**

Los calzados que Moisés traía de afuera representan las cosas que había acumulado durante su vida, todos sus esfuerzos generados en la carne; sin embargo, estas cosas no pueden permanecer con Moisés si él viene a Dios, y por tanto son desechadas de inmediato.

Estar en Cristo significa que todas nuestras obras han terminado en la cruz del Calvario y que a causa de ello, hemos regresado al lugar de origen, donde nunca hemos pecado. Entonces, entramos nuevamente en esa gracia infinita e inabarcable, y nuestro corazón se llena de gozo y surge constantemente la gratitud.

Entrar a la gracia, es ser aceptados en Cristo, con el propósito de que seamos instrumentos de Su alabanza, por eso en el libro de en Efesios 1: 6-7 dice: **Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.**

Alcanzar las riquezas de la gracia es haberlo alcanzado absolutamente todo, de manera abundante, para vivir con gratitud en la esperanza de la gloria de Dios.

En el libro de Romanos Capítulo 1: 2 dice: **Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.**

En resumen, alcanzar las riquezas de la gracia es recibir todo lo que necesitamos para vivir una vida plena, llena de gratitud, con la firme esperanza de la gloria que nos espera en Cristo. Nos invita a vivir con una perspectiva eterna, confiados en que todo lo que necesitamos ya ha sido provisto en Su gracia abundante.

Así como una cubeta que está completamente sumergida en el océano, nosotros estamos sumergidos plenamente en Cristo, porque de Su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

Cuando entendemos la magnitud de lo que hemos recibido, nuestros corazones se llenan de gratitud y nuestra vida se convierte en una ofrenda de adoración a Dios. Esta grandeza nos lleva a tener una vida que expresa a Cristo.

Somos nuevas criaturas en Cristo, llamados a ocuparnos en los propósitos eternos del Padre, al igual que Noé, quien fue llamado a dedicarse a la construcción del arca para salvación.



## **EPÍLOGO**

### **Sumergidos en la Gracia Abundante**

Al llegar al final de este libro, quiero agradecerle a cada uno de ustedes por su tiempo, su apertura, y su interés por cada reflexión compartida en estas páginas. Gracias por sumergirse conmigo en cada concepto, y por permitir que este mensaje cobre vida en sus corazones.

Que cada una de estas páginas haya aportado un destello de luz en su camino, y que la gracia que aquí hemos explorado siga creciendo y floreciendo en sus corazones. Con toda mi gratitud, los invito a seguir adelante, y a llevar esta esperanza a todos aquellos que la necesitan.

Es mi deseo que este libro haya sido para ustedes una fuente de consuelo, de claridad, y de inspiración para sus vidas. Que la gracia abundante esté siempre presente en cada uno de ustedes, brindándoles fuerza y paz en cada paso de su camino.

Gracias, una vez más, por acompañarnos.

**Con aprecio.**

Jhans Lucas Grández



**SALVACION PERFECTA**

El canal que edifica su vida

[www.salvacionperfecta.org](http://www.salvacionperfecta.org)